

FÁBULA: EL LEÓN Y EL RATÓN

Pon en orden las partes de la fábula.

Pero el ratoncito, que pasaba por allí, lo vio. Sin dudarlo, mordió la red hasta romperla y liberó al león.

—¡Gracias, ratón! —exclamó emocionado el león—. Y disculpa que me riera de ti. Si no fuera por tu ayuda, todavía estaría atrapado.

él y lo aprisionó. Aunque intentó romperla con sus garras, no lo logró.

Moraleja: a veces, los poderosos también necesitan de la ayuda de los humildes.

Un día, un enorme león descansaba a la sombra de un árbol cuando, de repente, un pequeño ratón se chocó con él y lo despertó.

—¿Qué sucede aquí? —rugió el león.

—¡No me comas, por favor! —le imploró el ratoncillo—. Perdóname y, algún día, yo te ayudaré.

—¿Ayudarme tú, que no eres más que un ratón? —rió el león—. Pero como me has hecho gracia, te dejaré marchar.

Pocos días después, el león se tropezó con una cuerda. De pronto, una red cayó sobre

1.

2.

3.

4.

5.

Indica con números (1, 2, 3, 4, 5) qué parte del texto pertenece al Inicio, al Nudo y al Desenlace. Indica qué número se corresponde con su moraleja.

INICIO: _____

NUDO: _____

DESLENLACE: _____

MORALEJA: _____